

Viaje a Darjeeling

Realización: Wes Anderson

País y año de producción: EE.UU. / 2007

Reparto: Adrien Brody, Owen Wilson, Jason Schartzmann

Nota: 8

Sinopsis: Francis (Owen Wilson) organiza un viaje por la India con sus hermanos Peter (Adrien Brody) y Jack (Jason Schartzmann), después de un año sin verse. Francis lo tiene todo planeado para sacar el mayor rendimiento espiritual del viaje y profundizar en la relación familiar, pero nada sale como espera y los tres se ven obligados a afrontar los problemas de una forma completamente nueva.

Viaje a Darjeeling es hasta ahora lo más cercano a la cumbre estética de Wes Anderson, una sofisticada ampliación de muchos de los elementos de su anterior **Life Aquatic**. Desde el refinado y exquisito prólogo, Hotel Chevalier, que se proyecta al comienzo de la película, Viaje a Darjeeling es un auténtico placer para la vista y los oídos, un tebeo colorista lleno de imaginación visual y ritmo.

El guión es superficial y la caracterización de los personajes debe más a los actores que a unos diálogos algo desordenados y caóticos, pero el tono de ligereza es perfecto para compensarlo y disfrutar el film como la obra premeditadamente artificiosa y frívola que es. El trazo grueso y la caricatura tanto de lo indio como de cada uno de los hermanos proporcionan el contrapunto perfecto al snobismo que destila su gusto por el lujo y lo banal. Las secuencias se suceden entre el absurdo y lo solemne con una elegancia exquisita, depositando toda la intensidad de la narración en una parodia de los arquetipos que logra resultar seria e incluso, en sus mejores momentos, profunda. Wes Anderson basa gran parte de su estilo en las paradojas, en rodar con la máxima seriedad lo que en manos de otro director resultaría tópico y manido, dándole la vuelta con la interpretación de sus actores y una magnífica realización.

La quinta película de Wes Anderson es una obra de cinéfilo que apreciarán los seguidores de la nouvelle vague o Jacques Tati, cuyo espíritu deshilvanado y espontáneo recoge a la perfección. El único problema surge cuando intenta ponerse serio: entonces se pone de relieve el andamiaje de su discurso y queda incoherente su India irreal con los sucesos verdaderamente dramáticos que expone. Afortunadamente esto ocurre solo durante un breve tramo a la mitad de la película, remontando poco después.

Obviamente este no es un largometraje para los detractores de Wes Anderson, que encontrarán todas sus claves habituales, pero tal vez es el más accesible por la belleza de algunas secuencias y escenas. La banda sonora, como acostumbra en sus obras, es excelente, con temas de películas de Satyajit Ray o de The Kinks, entre otros, siempre adecuados al momento de un modo muy especial.

Mención final merecen la lista de colaboraciones: Natalie Portman, el imprescindible Bill Murray o Angelica Huston.

Jaime Menchén López